

MEDICINA. Apuntes para el tratamiento de los tumores malignos.
 —*Memoria de prueba de don Maximiliano Wenger F. en su exámen para optar el grado de licenciado en Medicina i Farmacia, leida en abril de 1885.*

Señores de la comision:

Cumplo con lo dispuesto por el reglamento, presentando la prueba escrita requerida para optar el grado de licenciado.

Al elejir su tema, me he preocupado a la vez que de poder conseguir en ella observaciones personales, de algo que por su importancia pueda contribuir a la dilucidacion de una tésis sobre la que se mantiene en el dia una viva controversia.

La aridez inherente a esta clase de temas me hace impetrar de antemano vuestra benevolencia.

El poco tiempo disponible para leeros esta memoria me ha obligado a presentaros bajo la forma de breves apuntes los puntos mas culminantes de los ya estensos estudios que se han hecho sobre tan importante materia.

No pretendo hacer la historia completa de esta enfermedad, sino solo presentaros una breve reseña de los medios terapéuticos que han dado felices resultados en los últimos tiempos, en manos hábiles i espermentadas.

El tratamiento médico de los tumores malignos su jénesis i etiología, buscados ya por Galeno, (arte de curar lib. II cap. X), que les dió el nombre de cáncer, ha seguido hasta nuestros dias en la mas completa oscuridad; en medio de innumerables teorías contradichas i rechazadas ya definitivamente por los hechos. Es necesario llegar al Virchow, Langenbek, Esmarch, para hallar un conocimiento mas completo de sus causas, estructura especies i de la accion de ciertos medicamentos sobre ellos. Estaba reservado a Bencke, levantar una punta del espeso velo que los cubria con su teoría sobre la patojenia, esplicando perfectamente todos los hechos observados hasta el dia.

Habiendo seguido la curacion de un caso tratado por los profesores Puelma T. i Aguirre, por medio del réjimen de Bencke i del arsénico dado al interior, no he dudado un momento en hacerlo objeto de esta memoria, dado el carácter de actualidad que él pre-

senta en el día. Consignaré los resultados obtenidos por los profesores europeos, como tambien el de los nuestros; pues, ellos sirven de confirmacion i suministran un gran caudal de práctica para poder juzgar desapasionadamente i de un modo certero de la importancia de un medio que talvez ocupe con el tiempo un lugar preferente en el tratamiento de los tumores malignos.

I

En marzo del 82 fué llamado el doctor Aguirre J. a reconocer una enferma, en la 2.^a mitad de la vida, soltera, de constitucion robusta, sin enfermedades anteriores; en sus antecedentes hereditarios solo se encuentra la muerte de su madre de enfermedad interior de cuyo diagnóstico no hai una completa certeza.

La enferma dice que el año anterior se dió un golpe en el pecho por efecto de una caída, que hace algun tiempo nota que fluye del pezón derecho algunas gotas de sangre que manchan su ropa, nota un pequeño tumor doloroso en el mismo punto. Pasando ahora al exámen de la enferma encontramos un tinte amarillo pajizo, mui distinto de su color natural; un tumor abollado, adherente a la piel i tejidos inmediatos, que arroja por los conductos galactóforos una serosidad sanguinolenta, que exhala el *teor* característico, no existe infarto ganglionar.

Diagnosticado un tumor maligno por los doctores Aguirre i Puelma T., se decidió la operacion en la fecha antedicha. Estraido ese tumor la solucion de continuidad curó por primera intencion en el espacio de nueve dias. El exámen del tumor reveló un carcinoma glándular de naturaleza epitelial. La enferma permaneció sin novedad hasta diciembre del 82, en que recidivó en la cicatriz como tambien en el lado izquierdo bajo la forma de tumores duros, sobre cuya naturaleza no se dudó en vista de la ufeccion anterior, de los dolores, de sus adherencias i del tinte caquético, que nuevamente presentaba la enferma. Resuelta otra vez la operacion, se hizo la doble extraccion, curando la herida, sin ninguna complicacion, en 20 dias. El exámen de ellos reveló su malignidad. En octubre del 84 se presentó de nuevo en la cicatriz del lado izquierdo, un nuevo tumor, duro, profundo, adherente, no inflamatorio, que presentaba dolores espontáneos, lancinantes, tinte lijeramente pálido en la enferma: el tumor era del tamaño de un huevo de paloma.

Interesado doblemente por la curacion i el deseo de observar

los resultados de un método de que nos habia dado cuenta en la clínica nuestro apreciado profesor el Dr. Ugarte, resolví estudiar con detencion los diferentes tratamientos de los tumores malignos. I voi a recojer a la lijera los resultados obtenidos por los diversos medios que se han empleado ea este terrible mal que en nuestro pais hace aproximativamente un 12% de víctimas.

¿Existe, a mas de la estirpacion, otro medio que poder ofrecer a los enfermos? Todos los métodos puestos en práctica en las diferentes épocas pueden reducirse a tres: el operatorio, el medical i el profiláctico.

Empezaré a hablar de este último, siguiendo el órden lójico de las ideas.

PROFILAXIS

La idea de profiláxis lleva envuelta en sí la de las causas que es preciso evitar para precaver una afeccion; i permaneciendo la jénesis i etiolojia de los tumores malignos, aun en la actualidad, envueltas en densas nubes, era natural que no se tratara de su profiláxis; ella es de reciente fecha.

¿Cuál es, pues, la jénesis i etiolojía de los tumores malignos? La malignidad de estos tumores i sus metastásis han sido objeto de infinitas teorías i trabajos de los mas grandes profesores de la ciencia.

Unos, esplicándolo por fuerzas físicas, han sido ya completamente rechazados, otros, que en la actualidad son admitidos a la discusion, apelan a las reacciones químicas. Dejando a un lado los primeros, me ocuparé de los segundos.

La primera teoría, por su importancia, es la del profesor Conheim (archivo Virchow, f. 68, páj. 549 i f. 41, páj. 534) de Kiel. Segun él, la malignidad depende de un trastorno del desarrollo embrional, producido por una disposición jeneral del organismo, que ha perdido la facultad de reabsorber los productos que en él se forman i transmitirlos por embolias arteriales, produciéndose en ese punto una neoformacion de la misma naturaleza del émbolo. Conheim i Maas inyectan en la yugular de un perro un pedazo de periostio, i a las dos semanas existen ya producciones óseas; han visto que en unos jermanan i en otros nó. Llama resorptibilidad la facultad del organismo de reabsorber estos productos, i cree que dicha facultad está perdida en los otros.

Una preocupación vulgar ha atribuido a golpes la produccion

del cáncer, como sucede en el caso que relato. Wolff, citado por Esmarch, ha recojido 344 observaciones en la clínica de Langenbek, en las que el traumatismo estaba perfectamente confirmado.

En el día está aceptado que todas las flegmasias crónicas que mantienen un proceso de nutrición activa son predisposiciones poderosas. Tal sería la que producen las contusiones de cualquier clase; así, el cáncer se fija de preferencia en los nevus, verrugas, adenomas, pólipos i manchas pigmentarias, que se transforman comunmente en malignos. (Lidner *allgemein Patolojia*, f. 61, *Congress von chirurgie*). El *ateroma* es, según Esmarch,—punto de partida de neoformaciones en la túnica esterna de las arterias; refiere haber observado en la clínica de Kiel dos carcinomas consecutivos a la aterosiasia de las arterias de la nuca, habiendo trascurrido un término de diez años entre una i otra, recidivadas después de su estirpacion. Los núcleos de inflamaciones crónicas perenquimatosas son tambien el punto de partida de estos tumores i dan lugar a la forma conocida con el nombre de *melánica*. Lidner ha observado un pterigion que se transformó en sarcoma. Breiski lo ha observado en la cicatriz de la operacion del ectropion, en las rasgaduras del cuello de la matriz i en otras afecciones. La psoriasis bucal i lingual se transforman comunmente en tumor maligno.

El lupus da origen al cáncer con frecuencia. Esmarch relata en sus «*caferismos*», cuatro casos, perfectamente confirmados, originados por esta afeccion.

Siendo condicion necesaria para la proliferacion celular el aflujo de elementos nutritivos en cantidad normal, como lo ha demostrado Conheim, era natural que el cáncer se produjera con frecuencia en los procesos de inflamaciones crónicas que mantienen irritaciones nutritivas anormales: tal es lo que sucede en las mastitis indurativas, que con suma frecuencia, como lo ha demostrado Esmarch con hechos prácticos, se transforman en mastitis carcinomatosas. De ahí es que estando esta glándula sometida en la mujer a frecuentes congestiones, que muchas veces pasan desapercibidas, se fije en ella el cáncer con especialidad.

Kocher (*Über die allgemein grünzette chirurgen behandlung bözartig geschwülste*) describe el caso de un individuo que por efecto de una contusion en la axila, no resuelta completamente, vió sobrevenir en el mismo punto i al poco tiempo un carcinoma confirmado por el microscopio. De 269 casos publicados por Lidner hai 67 consecutivos a mastitis.

En la porcion vaginal del útero toma asiento una ulceracion du-

ra i fungosa, que descuidada, se transforma fácilmente en maligna. (Lidner, observacion de la clinica Augusta).

Las sustancias irritantes que por contacto mantienen inflamaciones crónicas colocan al organismo en las condiciones necesarias para la formacion de los tumores malignos.

Fhiersch ha observado cáncer en los labios de los fumadores i en las camisuras labiales, en los mascadores de tabaco, producidas por el sumo irritante de esta planta. Langenbek ha estirpado un carcinoma del carrillo producido por el depósito en ese punto del tabaco maseado.

La fimosis, manteniendo una irritacion crónica en el glande, da lugar a tumores malignos en este órgano.

Las producciones papilomentosas del escroto son el punto de partida del epitelioma. Los procesos irritativos crónicos de la piel acompañados de hiperplacias, como lo ha observado Valkmann en los fabricantes de sustancias fosforadas i alquitranadas son tambien causas de esta enfermedad.

Busch i Esmarch citan casos producidos por la accion irritativa del olin i de la parafina. Fillmann estirpó en un hombre de cuarenta i cuatro años, obrero de una fábrica de petróleo, un cancroide del rafe escrotal consecutivo a una derematitis crónica i que residivó tres veces.

Las relaciones de los tumores malignos con las diátesis están en el dia aceptadas por la ciencia. La similitud de formas anatomo-patológicas entre el sacroma, la escrófula i los productos de la sífilis terciaria habian ya hecho presumir la posibilidad del nacimiento del primero en los dos últimos; el sífiloma es formado de elementos embrionarios, como muchos de los tumores malignos; los productos sífilíticos i escrofulosos manteniendo un proceso irritativo crónico a su alrededor, son, como hemos visto, causas predisponentes para la formacion de neoplasmas. Billrofh i Busch lo demuestran con casos prácticos.

Quizas la accion del yoduro de potasio empleado en otro tiempo en la curacion de estos tumores se limite solo a combatir los productos diatésicos que pueden confundirse con el cáncer sin que tenga accion sobre este último. Tal puede ser la esplicacion de los casos de sarcomas curados por Busch en personas afectadas de sífilis hereditaria, por este medicamento.

Esmarch relata, entre varias observaciones, en el Congreso quirúrgico de mayo de 1877, la siguiente, que por su importancia consignaré en breves palabras: Una mujer de treinta i un años entró

a la clínica de Kiel con un sarcoma en la fosa supra-clavicular izquierda; la enferma de antecedentes escrofulosos hereditarios, habia sido afectada en ese mismo punto de inflamaciones glandulares, que habian mantenido fistulas inagotables. Habiéndose hecho una incision se formó una ulceracion fungosa del tamaño de la cabeza de un niño pequeño, i el microscopio reveló su naturaleza sarcomatosa, fué estirpado recidivando dos veces en el mismo punto, i habiendo sido atacada la última por las pastas arsenicales. Hai todavía otra afeccion que la anatomía patológica ha venido a sacar de la oscuridad en que yacia, revelando su naturaleza íntima, tal es a la que Hebra ha dado el nombre de *Rinoscleroma*, considerada antes como producto canceroso, tiene su origen en la sífilis terciaria. Esmarch relata en sus aforismos el siguiente caso: Un comerciante habia tenido a los treinta años todos los accidentes de la sífilis primaria. A los sesenta fué atacado de condilomas, manchas opacas en las mejillas i labios, i efluvium capillitis. Hace dos años tiene en la mejilla izquierda i con compromiso de los dientes posteriores, un tumor maligno papilar que el microscopio revela ser un cancroide, recidivando varias veces despues de su estirpacion hasta que el paciente fué sometido a un tratamiento antisifilítico. Con razon Dieffenbach ha insistido en vista de estos resultados en la utilidad del tratamiento interno, por los yodados i la decocion de Zittman en los operados de cáncer. Esmarch concluye en sus «aforismos» que hai que tener mui presente al efectuar una estirpacion la similitud aparente i aun microscópica de los productos de la sífilis inveterada i los pseudoplasmos malignos: tales son el sifiloma, i los productos tuberculosos de la lengua i del recto i el cáncer de éstos órganos. Muchas veces se recurre a una pronta estirpacion cuando la afeccion podria ser combatida por la administracion del yodo i el mercurio. Al ir a operar Esmarch un cáncer de la comisura labial, hizo el exámen microscópico del tumor encontrando en él granulaciones que le revelaron su origen diatéxico; suspendida la operacion i sometido el enfermo a un tratamiento por el yoduro de potasio a dosis de cuatro gramos diarios, el tumor se atrofió i desapareció en el espacio de un mes.

I no se crea que el tiempo trascurrido entre el principio de la diatésis i la manifestacion del tumor deba ser naturalmente corto, pues el mismo autor asegura conocer casos en que el virus sifilítico ha dormitado mas de cuarenta años. Para él, *ulcus rodens* o *cáncer rodens* de los ingleses, no son mas que sífilis inveteradas. Da, pues,

en su clínica quirúrgica de Kiel la siguiente regla: no operar mientras el microscopio no le haya revelado la naturaleza del tumor.

Réstame, para concluir esta materia de las afecciones que a primera vista pueden confundirse con una neoplasma, indicar la que Hebra ha descrito bajo el nombre de *Sicosis parasitaria* i que produce fungosidades análogas, a primera vista, a la úlcera cancerosa i que léjos de exigir la operacion se cura perfectamente por la epilacion i las pastas cáusticas arsenicales.

Todas las causas enumeradas pueden dar lugar a las afecciones de que trato, pero ¿podrian ellos crearlas por sí mismo? indudablemente nó. Vemos diariamente miles de enfermos atacados ya de diatésis en todas sus manifestaciones, ya en las condiciones de irritaciones por las diferentes sustancias que hemos enumerado como causas de la produccion de neoplasmas i no son atacados de estas enfermedades, a lo mas podrán ser causas ocasionales que pongan el organismo en condiciones i propósito para su produccion. Falta, pues, la causa eficiente que Beneke ha venido a demostrar con su teoría sobre el cáncer. Para él, depende su formacion de una especie de diatésis caracterizada por el exeso de sustancias albuminoideas i fosforadas en el organismo. Esta teoría, que ha venido a hacer luz en una infinidad de hechos inesplicables ántes, parece reinar últimamente entre todas las ideas al efecto.

La condicion necesaria para la rejeneracion celular i su multiplicacion, que son la causa patojénica de los tumores, es el aflujo de sustancias albuminoideas en medio de las cuales tiene lugar su formacion. Así vemos en las heridas derramarse la linfa plástica, cuya naturaleza es esencialmente cuaternaria, i en medio de la cual se rejeneran las células que dan lugar a la cicatriz.

Era natural, pues, concluir, como lo ha hecho Beneke, que la multiplicacion anormal de las células de los tumores dependia del exeso de sustancias nutritivas, que en un momento dado les eran comunicadas por los basos.

Vemos el escirro i en jeneral todos los tumores de circulacion escasa por la dureza de su tejido necesitar para su desarrollo mucho mas tiempo que el encéfaloide i los tumores mui vasculares.

Segun una estadística de los conventos de Béljica, aquellos en que la regla les prohíbe la carne, sustancia albuminoidea por excelencia, no se conoce el cáncer; mientras que en los que se alimentan únicamente de esta sustancia, esta afeccion es mui frecuente.

En los hervívoros no se conoce ejemplo de la formacion de un neoplasma, mientras en el perro, el gato, es mui frecuente esta

afeccion; cree, pues, Beneke, que disminuyendo las sustancias albuminoideas de la sangre, bien sea impidiendo su injeccion o destruyéndola en el organismo, puede no solo impedir la produccion del cáncer sino tambien combatirlo una vez producido. Prescribe, pues, este autor como réjimen preservativo, el alimento esencialmente vegetal, proscribiendo toda sustancia cuaternaria.

Reasumiendo, pues, la propilaxis de los tumores malignos, deduciremos las siguientes conclusiones: todos los agentes irritativos que favorecen el aflujo anormal de elementos nutritivos hácia un órgano lo ponen en condiciones a propósito para la hiperjénesis celular i por consiguiente para la produccion del cáncer, tales son una constitucion robusta, las contusiones en órganos vasculares como las manos, las inflamaciones crónicas de los parénquimas i las producciones diatésicas; pero no podrian ellos crearlo por sí solo, faltaba la causa eficiente que; Beneke ha venido a explicar con la teoría que dejo espuesta: disminuir la injeccion de elementos cuaternarios i combatir los ya existentes por medicamentos apropiados.

He espuesto a la lijera las opiniones apoyadas por los principales profesores que marchan a la cabeza del movimiento científico en el dia; faltan nuevas observaciones para que la ciencia pronuncie su última palabra.

TRATAMIENTO

El tratamiento de los tumores malignos ha sido en todos los tiempos objeto de ensayos infructuosos. Casi no hai en la materia médica sustancia que no se haya aplicado a su curacion. No necesito repasar las innumerables anotaciones que el profesor Trousseau, aquejado de esta afeccion, hizo en su clásica i majistral obra de terapéutica.

Dividiré los tratamientos usados hasta el dia en; internos i externos; estos últimos los subdividiré en dos: la estirpacion quirúrgica, el mas seguro, rápido i constante de todos los medios i al cual se debe recurrir con preferencia, es el que ha estado en boga hasta nuestros dias; segun la destruccion intentada por algunos prácticos en vista de la pusilanimidad de los enfermos i quizás esperando de los resultados que no se realizaron, solo ha servido como ayudante local de la medicacion interna o para curar tumores pequeños como pólipos o algunos otros en los que la recidiva no se esperaba.

En los diferentes formularios encontramos la preparacion de las pastas cáusticas en cuya descripcion no entraré; basta decir que la mas aceptada en vista de los resultados es la siguiente, empleada por Esmarch:

Acido arsenioso.....	{ aa.
Muriat morfina.....	{ 0.25 centgr.
Bicloruro de mercurio.....	0.2 »
Goma arábica.....	0.12 »

Se coloca sobre la parte que se quiere destruir unos cuatro gramos de esta pasta.

Lidner asegura no haber notado jamas con ella síntomas de envenenamiento, aun cuando la haya empleado en úlceras muy estendidas. Esta fórmula tiene la ventaja sobre la de cloruro de zinc: de producir ménos dolor.

No me ocuparé de los ensayos hechos por algunos cirujanos que han pretendido producir la mortificacion de los tumores por medio de las inyecciones de yodo, pepsina, creyendo talvez destruirlo por medio de la digestion artificial, nitrato de plata i ácido acético glacial, pues ninguna de ellas cuenta en su abono ningun caso feliz. Vogt ha empleado el líquido de Wilkersheimer pero agregándole una gran cantidad de morfina, pues tiene el inconveniente de producir un dolor insoportable. Todos estos medios tienen una importancia secundaria, que si bien tienen sobre el quirúrgico la ventaja de la menor impresion moral, este último es ménos doloroso i tiene en su favor la rapidez i seguridad de sus resultados.

MEDICACION INTERNA

Hai ciertos medicamentos que han hecho época en la materia médica en la curacion de estas afecciones; tal es el cundurango, que tomado de los indios del Brasil fué trasportado a Europa, estuvo en voga durante muchos años, para caer despues en el olvido. Nadie en la actualidad se atreveria a fiar en él, i la ciencia ha pronunciado ya su veredictos. El guaco ha sido tambien reconocido para la medicacion interna. Indicaré tambien de paso el corontillo de nuestros campesinos; pero el que parece asegurar la supremacia, tanto en el campo teórico como en el práctico, es el arsénico.

Langenbek refiere haber tenido una enferma afectada de un carcinoma inoperable del útero, a quien, como último recurso, le

prescribió el arsénico. Vuelta la enferma a su casa, agobiada por el sufrimiento i los intensos dolores, trató de suicidarse tomando el licor Fowler, prescrito en dosis enormes. Algunos meses despues vuelve donde él acusando una mejoría completa. Reconocida la enferma se encontró una gran cicatriz en el punto afectado: el tumor habia desaparecido.

Billroth i sus discípulos continuaron las esperiencias con buen resultado. Esmarch (sesto congreso quirúrgico) ha venido a dar a esta esperiencia una forma concreta en sus «Aforismos sobre el cáncer» en el cual relata muchos casos en que el diagnóstico era seguro. Lo ha dado tambien despues de operaciones de tumores cuya recidiva esperaba consiguiendo la completa curacion. Czerni relata en una de sus obras un caso de carcinoma curado por medio de inyecciones arsenicales i del licor Fowler al interior (Deutsche zulsch von chirurgié, t. 8, páj. 279) Isrrael i Kuester (Berliner medical geselschaft, octubre del 82, Briefliche mútheilung) lo han empleado en linfosarcomas inoperables de la rejion del cuello, con buen resultado.

En nuestro pais, de algunos años a esta parte, se ha empezado a aplicar en algunas especies de tumores. Relataré despues alguna de esas esperiencias.

Siendo las sarcomas i linfomas el primer grado de organizacion de la célula embrionaria para pasar a tejido adulto, era natural que en ellos se empleara con mejores resultados. Esmarch relata, entre otros, el siguiente caso:

Una mujer entrada a la clínica de Kiel presentaba el tumor en la mandíbula inferior. Fué recetado el arsénico, desprendiéndose al poco tiempo grandes trozos de tejido embrionario i quedando por último una gran cicatriz; i no me cabe duda, dice este autor, de la naturaleza maligna de esta afeccion, pues habiendo suspendido la medicacion, una pronta recidiva en el borde de la cicatriz se encargó de revelarlo. Billroth i otros prácticos lo han aplicado en linformas malignas, en linfosarcomas i en producciones epitélicas nuevas intus et extra, obteniendo en todas la curacion.

En la clínica quirúrgica rejentada por el Dr. don Manuel Barros he encontrado dos observaciones: en la primera se trataba de un linforma del cuello a quien se administró el licor Fowler a alta dosis, obteniendo la reduccion i siendo dado de alta el enfermo cinco meses despues perfectamente sano. En el otro se trataba de un neoplasma desarrollado en la parotida que descendia por detras

del esterno-mastoideo en el cual la curacion obtenida al principio fué interrumpida por el fin letal del enfermo ocasionada por la sofocacion.

Nuestro profesor de anatomía patológica, Dr. Puelma, me ha comunicado el caso de un linfo-sarcoma del cuello del tamaño del puño; reducido considerablemente en poco tiempo, no ha podido saber el resultado definitivo por haber perdido de vista al enfermo.

La accion del arsénico, en las afecciones cutáneas que dependen principalmente de la multiplicacion anormal de las células epitéllicas, i su aplicacion empírica en los animales i aun en la jente para aumentar la hermosura i suavidad de la piel, puede explicar su accion aun en las producciones caracterizadas por la hiperjénesis epitealeal.

El Dr. Puelma T., ha conseguido un resultado bastante satisfactorio en una produccion de esta clase situada en el cuello uterino.

Solo en el último tiempo se ha venido a dar a la aplicacion del arsénico una base fisiológica i científica.

La detencion i aun regresion de los productos organizados bajo la accion de este medicamento i su degeneracion grasosa, están en el dia perfectamente demostradas.

El que ha venido a explicar esta accion es Beneke. Creyendo este autor, como lo ha espresado ántes, que la jénesis anormal de elementos nuevos es producida por el exeso de nutricion, i siendo el elemento nutritivo de la célula la albúmina, el arsénico destruiria esta sustancia impidiendo así las neoplasias. Las esperiencias de Gäethyens han demostrado que bajo la accion del arsénico, la albúmina se descompone, separándose de ella el azoe.

Prescribe, pues, a sus enfermos un réjimen alimenticio, del que están enteramente proscritos todos los albuminoideos, las sales fosfóricas i cálcicas. Alimenta a sus enfermos con legumbres frescas, materias grasas, limonadas, vino, leche en mui poca cantidad. Les prohíbe la carne, las cortezas de frutas, el pescado, los mariscos, huevos, queso, la cerveza i vinos fuertes. Une este réjimen a los alterantes, segun la siguiente fórmula:

R. Sulfato de soda.....	100	gramos
Cloruro de sodio.....	50	»
Bicarbonato de soda.....	5	»

M.—Una cucharada chica en la mañana i en la noche.

Esmarch cita, entre otros, el siguiente caso curado por esta dieta. Una labradora de veintidos años tenia la tercera recidiva de un cáncer ulcerado en el pecho derecho. El microscopio reveló su estructura linfática, i cauterizada su superficie con el polvo arsenical, quedó una profunda herida en cuyo fondo apareció el tumor. Habiendo sido sometida a la dieta de Beneke (*Sur Pathologie und therapie der caacinome*), un año despues habia desaparecido el tumor, quedando solo una pequeña dureza junto al esternon.

Indicaré tambien la electrólisis i un resultado obtenido por Langenbek, por medio de dos agujas introducidas en el tumor i puestas en comunicacion con los polos de una pila. Se trataba de un sistosarcoma en un hombre de treinta i seis años, en la parte superior del muslo derecho. Creyéndolo inoperable, fué constatada su naturaleza por medio de la akidoperastia. Introdujo dos agujas de platino en comunicacion con los electrodos de dos pares Bunsen i los sostuvo en ese punto por medio de una masa de cauchu durante seis semanas. En ese tiempo el tumor se redujo hasta desaparecer, no quedando en su lugar mas que una pequeña dureza profunda entre los músculos.

La erisipela, produciendo la dejeneracion grasosa de todos los tejidos, puede producir tambien la curacion del cáncer. Esa dejeneracion, que tiene lugar de la manera mas rápida posible, se hace sentir no solo en los tejidos superficiales sino tambien en los profundos. El corazón, el hígado, dejeneran rápidamente. Los micrococcus descubiertos por Felheissen producen esa regresion.

Yanick i Neisser inducidos por las esperiencias de Busch i Volkman sobre los efectos de la erisipela hicieron en Breslau la inoculacion del líquido de Felheissen en la recidiva de un carcinoma inoperable de la mama en el cual no quedaba otro medio que emplear. Insertados en el *Central Blatt von Chirurgie* de junio del 84, los creo suficientemente interesantes para extractarlos en este lugar; una mujer de cuarenta años tenia un carcinoma en la mano izquierda que hizo rápidos progresos, fué operada en octubre del 82 recidivando tres meses despues en varios puntos a la vez. Operada por segunda vez seis meses despues, ya los dolores del pecho i del brazo eran mui fuertes i el tumor aparecia en la axila; operada nuevamente, hubo nueva recidiva. La infiltracion cancerosa de los nervios de la axila le producian la hinchazon de todo el brazo acompañada de dolores insoportables. La paciente solo descansaba a beneficio de las inyecciones de morfina; i la enferma misma no podia soportar el flujo icoroso que se desprendia de su pecho. No

habiendo medio a qué recurrir para aliviar a esta desgraciada, se creyó perfectamente autorizado para hacer la inoculación del micrococcus de Felheissen incubado por este último en una disolución de jelaína. Fué inoculado por pequeñas escarificaciones en un centímetro cuadrado de superficie del pecho afectado el 20 de mayo. En la tarde del mismo día, de seis a siete, hubo un escalofrío intenso i la temperatura se elevó rápidamente a 40.2; a las 8 la erisipela habia tomado toda la rejion pectoral derecha, la temperatura habia subido 0.2 décimos i el pulso fuerte i acelerado estaba en relacion con los datos del termómetro; la enferma acusaba un malestar indefinible. El día siguiente la rubicundez erisipelatosa se habia estendido hasta la axila izquierda i todas las partes circunvecinas; la temperatura habia subido a 41°, el pulso daba 116 golpes por minuto. En los tres días siguientes la erisipela se estendió a todo el lado izquierdo, a la parte superior del brazo derecho i al cuello hasta su parte posterior. La temperatura no subió en esos días a mas de 40.4, el pulso alcanzó a su mayor frecuencia a 120 i 140 por minuto. Desde la tarde del segundo día estuvo pequeño i arrítmico, tanto que me hacia temer el calpso por falta del impulso cardíaco. La terminacion letal tuvo lugar. Durante estos cuatro días en que el tumor estuvo bajo la acción de la erisipela se manifestaron los siguientes fenómenos que paso a referir: Desde el segundo día el tumor perdió su consistencia disminuyendo considerablemente a fines del cuarto. Examinado el tumor despues de la muerte no se encontró en su lugar ningun resto de él sino solamente una serosidad mui fluida, colocada inmediatamente sobre las costillas. El exámen microscópico de Neisser reveló una pequeña parte de células típicas del carcinoma, i en los demas no habia sino los micrococcus de Felheissen. El profesor Nielsen de Kostok inserta en el *Central Blatt* del 15 de enero del actual, un caso en que, lejos de producir efecto destructivo la erisipela, produjo por el contrario el rápido incremento e infiltración de un cáncer de la mama. No omitiré la relacion del caso por creerlo demasiado importante. Entró a la clínica Madelong una mujer, de cuarenta i un años, obesa, de constitucion robusta, con un cáncer en la mama izquierda, colocado sobre la facia del pectoral mayor i del tamaño del puño, la piel estaba roja encima del tumor i en varios puntos habia fluctuacion. En la parte superior del pecho derecho cerca de la axila habia otro tumor, los ganglios no estaban infartados. Se hizo la estirpacion del pecho izquierdo con la piel correspondiente i habiendo sobrevenido la gangrena no pudo cer-

rar por primera intension, los botones carnosos presentaban buen aspecto, algunos dias despues sobrevino súbitamente un escalofrio con temperatura de 49°2. La herida palideció i se puso roja i edematosa la piel de los alrededores; al dia siguiente se estendió al pecho derecho, la temperatura subió un grado cuatro décimos i se diagnosticó una erisipela, grave por su estension. Dos dias despues notábamos en el pulmon derecho todos los síntomas de una pleuresía exudativa. Habiendo sobrevenido la difnea, resultado necesario de los exudados pleurales, se estrajeron tres cuartos de litro de un líquido claro, sanguinolento. Sobrevino la gangrena de la piel del tumor derecho i habiéndose presentado la fluctuacion, fué abierto reconociéndose un absceso en que se encontró una gran cantidad de microorganismo. La temperatura descendió en los dias siguientes hasta hacerse completamente normal.

Algunos dias despues nuevos escalofrios i vómitos hicieron presajiar una nueva erisipela, que durante diez dias estenuó las fuerzas de la paciente hasta conducirla a la tumba.

La autopsia dió a Nielssen el siguiente resultado: dejereraciones difusas en el corazon i pulmon, pleuritis exudativa derecha con una gran cantidad de líquido sero-sanguinolento, el brazo reblandecido, el hígado en dejereracion grasosa. El exámen del tumor izquierdo reveló su naturaleza linfático-areolar.

Las dos erisipelas de diez i quince dias respectivamente produjo al mismo tiempo que la atrofia del tumor de la mama derecha, el desarrollo de botones cancerosos de nueva formacion.

Vemos, pues, al micrococus de Felheissen en las dos observaciones que he descrito, dar distintos resultados. En la primera producir la rápida dejereracion i atrofia del tumor; en la segunda, por el contrario, dos ataques sucesivos dieron por resultado el rápido incremento de la afeccion.

No me extenderé sobre la accion de los yodados en los tumores malignos ni tampoco refutaré las observaciones publicadas sobre el empleo de estas sustancias, pues, como lo he dicho al principio, siendo la semejanza tanto macroscópicas como microscópicas de los linfomas i sarcomas con los productos diatésicos constitucionales de la escrófula i del sifoloma tan completa, puede ser que las curaciones de que se hacen mencion no hayan sido del carácter de esta última clase. Aumenta todavia mas la confusion la malignidad de estos productos i la recidiva despues de su estirpacion.

Creo útil consignar en esta parte una observacion entre varias de Esmarch que confirman este modo de pensar. Se refiere a un

hombre de treinta i tres años que presentaba un sarcoma, como lo ha confirmado despues el microscopio, en la parte posterior i superior del muslo i con compromiso del nervio isquiático, fué operado, recidivando poco despues en el mismo punto, nueva operacion, seguida tambien de recidiva que se estendió al escroto. No pudiendo recurrir a la estirpacion simple, se hizo la desarticulacion por el método de Manec. El tumor apareció nuevamente en el borde de la cicatriz i al mismo tiempo el paciente presentaba pequeños cuerpos dolorosos subcutáneos en distintas partes que se creyó fuera un reumatismo doloroso. Se le administró el yoduro de potasio a dosis de una dracma diaria al interior i en aplicaciones esternas, el tumor se redujo hasta desaparecer quedando una cicatriz limpia en la que no se distinguia ninguna señal de recidiva. Poco despues se averiguó que en la familia habia sífilis hereditaria. Tal es tambien el escleroma nasal i psoriasis vocal i lingual que ha sido hasta hace poco confundido con el cáncer, no siendo mas que un producto sifilítico.

En vista, pues, de estos datos, que he apuntado a la lijera, se prescribió a la enferma de mi referencia el licor de Fowler al interior en dósis progresivas segun la siguiente fórmula:

Licor de Fowler.....	20 gramos
Gotas de Beaumé	10 »
Alcoholatura de menta.....	2 gotas.

M. Cinco gotas en cada comida.

Teniendo presente la accion del arsénico, la degeneracion grasosa que produce i el rápido aumento del tejido celular, se prescribió el yoduro de potasio, a fin de combatirlo, a dósis de 50 centigramos, una hora ántes de cada comida. Cinco horas despues de empezada la medicacion, la enferma notó dolores fulgurantes en la parte afectada i un principio de reblandecimiento del tumor, el cual empezó a hacerse superficial disminuyendo al mismo tiempo de volúmen. Este tratamiento no produjo, por lo demas, ningun otro accidente sino un pequeño coriza que era de esperarse como consecuencia de la accion del yoduro.

Habiendo tenido que forzar la dósis del licor de Fowler i no pudiendo hacerlo con la fórmula ya administrada, que, por otra parte, dejaba depositar un pequeño precipitado en el fondo del frasco, se prescribió:

Vino dulce.....	300 gramos
Tintura de ajeno.....	6 »
Tintura de nuez vómica.....	2 »

M. I tómesese una copita en cada comida, la cual servia de vehículo al licor de Fowler que se agregaba hasta treinta gotas al tiempo de tomar la pocion.

Cuando las dosis arsenicales llegaban a este máximum, se notaba solo una pequeña dispepsia, caracterizada por cefalaljas, anorexias i estado nauseoso que indicaban la conveniencia de descender. Dos meses despues de continuar esta medicacion sin interrupcion, el tumor disminuyó de volúmen i se hizo subcutáneo hasta aparecer bajo la piel en el labio superior de la cicatriz del tamaño de una lenteja se adhirió a la piel i la inflamó. El Dr. Aguirre hizo entónces una pequeña punsion sobre él con una lanceta, se colocó un pequeño tubo de drenaje i se curó con yodoformo. La cicatrizacion arroja el tubo a los tres días cerrando la herida completamente i declarándose a la enferma curada de su afeccion.

La medicacion arsenical se ha continuado hasta el presente, interrumpiéndola de vez en cuando, a fin de dar tiempo para que se restablecieran las funciones estomacales alteradas por este medicamento. Como réjimen alimenticio se adoptó la dieta de Beneke, que Esmarch recomienda en esta enfermedad.

En resúmen, tenemos como orjén del cáncer, la necesidad de una causa predisponente, que produciendo en el organismo una alteracion constitucional dé lugar al exeso de nutricion de las células, i por consiguiente a su hiperjénesis. Tal es la que Beneke ha descubierto.

Existiendo en el organismo un exeso de sustancias nutritivas es fácil comprender, que las fuerzas de reabsorcion estén destruidas. En esas condiciones, los trozos de peristio inyectados por Conheim i Mas, segun lo dejo espuesto, no se reabsorben sino que dan lugar a producciones óseas múltiples.

Células organizadas serian arrastradas por los basos, yendo a multiplicarse en distintos puntos a modo de embolias, i dando lugar a la produccion de nuevos cánceres. Esa hiperalbuminosis del organismo, producto de la exesiva injeccion de sustancias cuaternarias, seria la causa eficiente que colocara al organismo en condiciones a propósito para las producciones neoplásicas. Tal seria tambien una costitucion robusta en que los fenómenos de absorcion i asimilacion tuvieran lugar de una manera enérgica, ese exeso

de sustancias asimilables en el organismo, a lo que contribuiría también la vida sedentaria, tan pronto como una causa cualquiera, como una contusion o irritacion de cualquiera clase viniera a producir la jénesis celular que constituye una inflamacion crónica, la predisposicion antedicha, vendria a comunicarle el carácter de malignidad que presentan los tumores.

Así es como se esplica también el que las irritaciones parenquimatosas continuadas, como las mastitis pueden transformarse en sarcomatosas. Del mismo modo las úlceras sostenidas por afecciones crónicas de la piel o por la accion de sustancias irritantes como las que he enunciado, el olin, la parafina, el tabaco, etc., pueden comunicarles el carácter maligno.

Dejando a un lado las ligaduras de las arterias que lo alimentan, las inyecciones de líquidos cáusticos o destructivos que ideadas en diferentes épocas han dado pocos o ningun resultado, i las diferentes sustancias vejetales que han estado mui en voga en otros tiempos, i que en la actualidad han sido rechazadas, me ocuparé únicamente de los medios que la práctica ha confirmado con éxitos felices.

En primer lugar, consignaré la estirpacion como el mas seguro para combatir un tumor en su principio, recurriremos también a él para rejiones que, desprovistas de peligros, por sus basos i nervios de poca importancia sean fácilmente accesibles al operador.

En tumores en que este medio presente algun peligro, como en el triángulo de escarpa i algunos otros puntos de difícil i peligroso acceso, serán un precioso recurso los medios que la terapéutica ha puesto, en los últimos tiempos, a nuestra disposicion.

El tratamiento profiláctico, que es el primero que se presenta al tratar de la curabilidad de esta afeccion, consistirá, pues, en la adopcion de un régimen alimenticio pobre de sustancias albuminoideas, las cuales deben estar en relacion con las pérdidas que sufre el organismo. Siendo el ejercicio corporal el que hace desarrollar la urea, producto de la combustion de las sustancias cuaternarias, debe estar en relacion con la constitucion del individuo i su nutricion; de esta manera combatiremos las predisposiciones orgánicas que las causas ocasionales pudieran poner en accion.

No descuidaremos las conjestiones de órganos predispuestos a ellas, como el útero i la mama en la mujer, ni las irritaciones en los tegumentos, que mantienen escoriaciones o úlceras crónicas que por su pequeñez pueden pasar desapercibidas. Pero una vez desarrollada la afeccion ¿qué medios nos ofrece la ciencia para

destruirla? Tal es el tratamiento arsenical que dejo espuesto i que lo reasumiré del modo siguiente:

R É J I M E N

Alimentacion esencialmente vegetal, eliminando las raices en glúten, albumina o caseina; permitiremos las que son abundantes en fécula, azúcar o goma. Deberá ser compuesta de arroz i de las diferentes féculas de patatas, arrowroot, sagú, tapioca, verduras frescas, aceite, miel i azúcar, pan i leche en mui poca cantidad. Las legumbres deberán ser terminantemente prohibidas, se permitirá las frutas carnosas o azucaradas. De los productos de orijen animal prohibiremos toda especie de carne i sus extractos, como el caldo, el jugo, la jelatina i la condrina, las diferentes especies de mariscos. Se permitirá la grasa, manteca i la miel de abeja. Entre las bebidas se usará solamente, los diferentes preparados alcohólicos, los vinos blancos i las bebidas ácidas i gaseosas. Se prohibe los vinos tintos, el café, el chocolate; la cerveza se usará en mui pequeña cantidad.

Toca al médico, segun la constitucion del paciente, el trabajo a que se entrega, el mayor o menor ejercicio corporal a que es obligado, calcular la cantidad de materia azoada que debe permitir para sostener solamente las funciones de nutricion. Tal será el régimen que se prescribirá despues de operaciones en que se tema la recidiva. Una vez aparecida ésta; ¿qué deberemos hacer?

A mas de la alimentacion prescrita, recurriremos al tratamiento arsenical como lo he descrito. Solo advertiremos que la tolerancia del arsénico es mui grande, pudiendo llegar, segun lo ha hecho en uno de sus enfermos el Dr. Puelma T., a la dosis de ochenta gotas de licor de Fowler al dia. Esta dosis deberemos asociarla a los tónicos estomacales a fin de combatir la dispepsia, que necesariamente orijina el arsénico a altas dosis. Tendremos tambien presente la rápida dejeneracion grasosa de todos los órganos producida por este medicamento para no administrarlo imprudentemente cuando alguna afeccion orgánica o parenquimatosa lo contra-indica.

Esa dejeneracion deberá ser combatida por medio de los alterantes, i en primer lugar de los alcalinos o los yodados administrados una hora ántes de cada comida. Prescribiremos tambien el ejercicio despues de ellas a fin de disminuir los inconvenientes que una vida sedentaria produce en las funciones del estómago.

He repasado a la lijera los puntos principales del tratamiento de los tumores malignos, insertando un caso en que el tratamiento que he descrito ha dado un feliz resultado, i creo que nuevas observaciones de este método podrán al fin poner en manos de los médicos un recurso precioso i seguro en muchos cánceres inoperables en los que ántes de ahora no quedaba al paciente mas descanso que el que pudiera esperar del fin de su existencia.—He dicho.

FILOLOGÍA. La x ántes de consonante.—Estudios filológicos por don Fidelis P. del Solar, i contestacion de don Sandalio Letelier.

Siempre hemos mirado la pedantería con desden i procurado combatir esta plaga social do quiera la encontremos a nuestro paso. La época de los dómynes, de las sabatinas, de los latines a cada triquitraque, ha pasado. Las voces rebuscadas, caducas, las frases anticuadas, las contracciones forzadas i poco conocidas de la jeneralidad de los oyentes o de los lectores, deben proscribirse en el lenguaje, i conviene emplear un razonamiento claro i adaptable para todos. Por lo que hace a ortografía castellana se han introducido tantas reformas ya, que seria ridículo continuar escribiendo como antaño, i seria tan censurable este empecinamiento, como usar arcaísmos en las oraciones. ¿Quién sufriría al que en un discurso o escrito dijese, por ejemplo: *En buen hora sean venidos vuestras mercedes. Fablemos claros, señores: el home guisado i jentil es querido de todos.* La hilaridad seria jeneral, i el que así hablase daría márgen para que se le tuviese por loco.

Hai individuos entre nosotros que aun escriben *obscuro, infrascripto, egercicio, extraño*, todo contra las reformas ortográficas que van haciendo mas lójica la escritura castellana. Esta anarquía injustificable debe cesar, i todos debemos propender a uniformar la ortografía, que ya se va purificando de las irregularidades que la hacian tan difícil, i suavizando la pronunciacion afectada i pedantesca.

En este artículo nos contraeremos a probar con sólidas razones el desuso en que ha caído la *x*, ántes de consonante, que es el principal escollo en que se estrella la tenacidad de los puristas, que, por lo que hace a los círculos partidarios de las mayúsculas i de